

ABRIL 2026

EDICIÓN 75

LA NUEVA
AURORA DE CHILE
GACETA DIGITAL DEL INSTITUTO HISTÓRICO CARRERA

Vicente Pérez Rosales,
testigo del
fusilamiento de los
Hermanos Carrera.

El sable de José Miguel
Carrera.

WWW.JOSEMIGUELCARRERA.CL

Contenido

N°75

LA NUEVA AURORA DE CHILE

ÍNDICE

Editorial	3
Homenaje a Eulogio Rojas Mery, fundador del Instituto Carrera.	4
¿Sabía usted? El caballo cuevano.	6
El sable de José Miguel Carrera.	7
Poema Hermandad de fuego.	9
Vicente Pérez Rosales, testigo del fusilamiento de los Hermanos Carrera.	10
Actividades.	15



PORTADA

Sable toledano de José Miguel Carrera.
Foto gentileza del Museo Histórico y
Militar.

VISITE

WWW.JOSEMIGUELCARRERA.CL

En mayo próximo se cumplen 50 años de la muerte de Eulogio Rojas Mery, fundador del Instituto de Investigaciones Históricas José Miguel Carrera.

Los fundadores en instituciones como la nuestra juegan un rol esencial cuando se trata del nacimiento y proyección de una organización sin fines de lucro. Son quienes definen una carta de navegación y establecen directrices que guiarán a sus miembros probablemente para siempre. Se caracterizan por ser visionarios y se mueven con mucha pasión, convencimiento y entrega, y eso trasciende a quienes lo secundan.



Si leemos los anales del Instituto Carrera, vemos claramente que todos esos requisitos de liderazgo enumerados anteriormente los cumplía a cabalidad don Eulogio, quien nunca imaginó que la obra que comenzó formalmente un 28 de octubre de 1949 está próxima a cumplir 80 años de vida, y que ha obtenido logros tan importantes como que en 1984 se inauguró la primera estatua ecuestre de José Miguel Carrera en la Alameda, o que en el 2010 esta misma estatua fue colocada en la Plaza de la Ciudadanía, como símbolo de unidad, o que se haya colocado un busto de José Miguel Carrera en Cádiz el 2012, que una estatua de cuerpo entero de Carrera se haya puesto en Vitacura el 2014 y que hoy el edificio institucional del Ejército lleve el nombre del prócer.

Finalmente, destacaremos entre nuestros avances, que el submarino Carrera de la Armada de Chile está próximo a cumplir 20 años desde que se construyó, y que el sable del prócer se entrega en los cambios de mando a los comandantes en Jefe del Ejército desde el 2010, tema al que dedicamos un artículo especial en este número.

Don Eulogio Rojas Mery no solo ilumina el pasado, sino que también actúa como una guía viva para nuestro presente y futuro. Su compromiso con la verdad histórica y profunda vocación por rescatar la verdadera identidad nacional nos inspiran a continuar con renovada energía la misión del Instituto. Por eso, los invitamos a conocer quién fue y cómo su legado ha trascendido hasta nuestros días.

HOMENAJE A EULOGIO ROJAS MERY, FUNDADOR DEL INSTITUTO CARRERA, *a 50 años de su fallecimiento*



Su profunda inquietud por el estudio y difusión de nuestra historia lo llevó a fundar, el 28 de octubre de 1949, el Instituto Histórico José Miguel Carrera.

Arturo Morales M.
Secretario General

Eulogio Rojas Mery nació el 26 de junio de 1877. Cursó estudios en la Escuela Militar y en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Juró como abogado el 23 de abril de 1906 y se retiró del Ejército con el grado de teniente 1º, el 20 de marzo de 1909.

A lo largo de su vida ejerció como abogado, fue cónsul de Chile en Estados Unidos, diputado por Angol, Collipulli, Traiguén y Mariluán, y empresario minero en Chile, Perú, Bolivia y Argentina.

Su profunda inquietud por el estudio y difusión de nuestra historia lo llevó a fundar, el 28 de octubre de 1949, el Instituto Histórico José Miguel Carrera, con el espíritu de reivindicar la

vida y obra del prócer de la independencia que, a su juicio, se encontraba relegada en el olvido y cubierta de tergiversaciones que era necesario corregir. En la primera sesión de constitución del instituto, en la sala de conferencias de El Mercurio, en la calle Compañía, de la ciudad de Santiago, asistieron más de 120 personas, entre ellos destacados militares, políticos y descendientes.

En dicha instancia se proclamó como primer directorio al conformado por: Eulogio Rojas Mery, Alfredo Portales Mourges, Juan Luis Espejo Tapia, Humberto Fernández Ossa, Javier Valdés Manheim, Alfredo Soza, José María Barceló Lira, Patricio Irarrazabal Lira, Nolasco Mardones y Eleazar Vergara Henríquez.



Don Eulogio Rojas Mery ejercería la presidencia del Instituto Histórico José Miguel Carrera entre los años 1949 y 1970,



“Queremos rendir un homenaje a nuestro fundador y primer presidente, quien abrazó la defensa de José Miguel Carrera con entusiasmo y dedicación.”

período en el que publicó sus obras: “El general Carrera en Chile”, “El general Carrera en el exilio” y “Los tres grandes de la emancipación de Sudamérica Hispana”.

Falleció en la ciudad de Santiago, en mayo de 1976

y estando próximo a los 50 años de su partida, queremos rendir un homenaje a nuestro fundador y primer presidente, quien abrazó la defensa de José Miguel Carrera con entusiasmo y dedicación.

¿Sabía usted?



Pedro de Valdivia, Francisco de Villagra y Jerónimo de Alderete, del libro:
Histórica relación del Reyno de Chile de Alonso de Ovalle, del año 1616

Que los primeros caballos que llegaron a Chile el 13 de diciembre de 1540 venían con la expedición de Pedro de Valdivia y que los orígenes del caballo chileno se deben a Pedro Esteban de las Cuevas y Guzmán, primo de José Miguel Carrera Verdugo, quien fue pionero en la crianza de ganado, principalmente de caballos. Creador de los primeros rodeos de Chile, don Pedro fue un decidido y tenaz patriota proporcionando al Ejército cientos de caballos para la causa independentista. Puso a disposición los mejores ejemplares de sus caballos cuevanos que, por sus condiciones excepcionales de personalidad, buen temperamento, inteligencia, nobleza, con una musculatura formidable, una alzada perfecta de siete cuartas (160 cms.), mansedumbre, velocidad, agilidad y gran coraje para la guerra, permitía a las tropas patriotas moverse rápidamente y sorprender al enemigo.

El mismo prócer tenía un caballo cuevano, llamado Puelche.

El sable de José Miguel Carrera

ARTURO MORALES M.
SECRETARIO GENERAL

El 9 de marzo del presente año asumió la Comandancia en Jefe del Ejército de Chile el General Pedro Varela Sabando. En la ceremonia, que contó con la presencia de las más altas autoridades de la nación, el Presidente de la República le entregó al recién ascendido general el sable de José Miguel Carrera Verdugo, quien fue el primer General en Jefe del Ejército, en los albores de la independencia de nuestro país.

Pero no siempre fue así, pues el cambio de mando antes no contaba con las formalidades que tiene hoy, y hasta 1997 se realizaba en la oficina que corresponde al jefe de la institución. La ceremonia actual se llevó a cabo por primera vez en 1998 con el General Augusto Pinochet Ugarte traspasando el mando al General Ricardo Izurieta Caffarena.

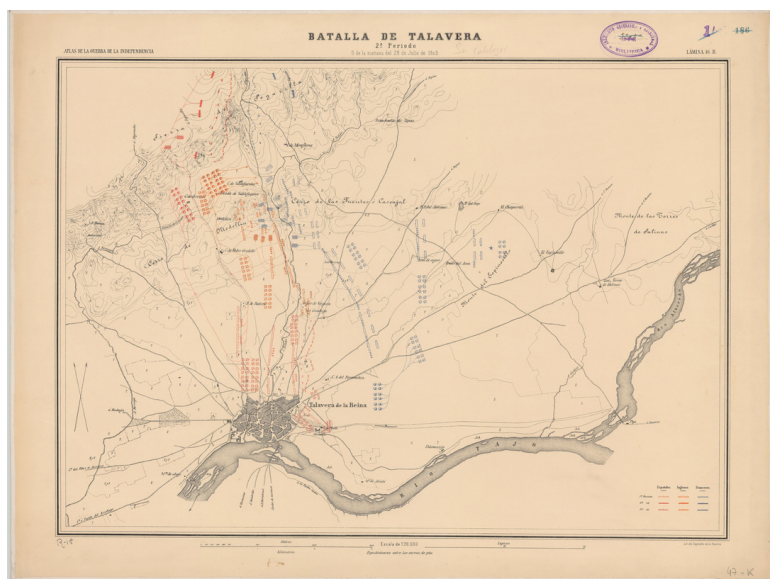
El sable como símbolo

El sable de caballería era mucho más que una simple arma de guerra. Con el tiempo se convirtió en un distintivo de rango, honor y tradición militar.



Sable toledano de José Miguel Carrera.
Fotos gentileza del Museo Histórico y Militar.





Batalla de Talavera. Instituto Geográfico Nacional de España.

La donación del sable al Ejército de Chile

La valorada arma tiene una historia muy particular. En 1807, a los 22 años, José Miguel Carrera viajó a España y al año siguiente se unió a su ejército. Se convirtió en un veterano de guerra luchando, entre otras, en las siguientes acciones contra Napoleón: Consuegra, Yébenes, Santa Cruz de Mudela, Ocaña y, el 28 de julio de 1809, en Talavera. Por su acción distinguida en esta última batalla fue condecorado con la Medalla de Talavera.

El 20 de septiembre de 1810, fue nombrado sargento mayor (equivalente en Chile al grado de mayor) de los Húsares de Galicia.

Pero estas no fueron las únicas distinciones que recibió durante su estadía en la Península, también le fue otorgado un sable toledano, que heredó su hija mayor, Javiera Carrera Fontecilla. Ella instauró como tradición que la reliquia fuera custodiada por los primogénitos hombres de cada generación.

Y así fue, hasta que su tataranieto José Aldunate Jaras la donó al comandante en jefe del Ejército, el general Oscar Izurieta, y al director del Museo Histórico Militar, Orlando Carter, el 18 de julio del año 2008.

Para los oficiales, el sable era un atributo indispensable de su posición. Su calidad y ejecución a menudo reflejaban el rango y la posición social de su portador. No era raro encontrar magníficos sables de gala, ricamente adornados con grabados, metales preciosos, e incluso piedras preciosas.

Características del sable de Carrera

Es un sable de gala toledano cuya empuñadura tiene forma de estribo. Fue elaborado con acero, bronce, marfil y oro, y está inspirado en el modelo de caballería inglesa de 1796.



Réplica de la Medalla Talavera que recibió el prócer en 1809.

A partir del 2010, una réplica de este sable se saca cada cuatro años para el cambio de mando en esa institución castrense, estableciendo una tradición, y como reconocimiento a quien fue el primer comandante en jefe del Ejército de Chile.

Hermanidad de Fuego

Waldo Carreras Alarcón



*En la casa de Santiago,
la sangre era un río de rebeldía.
Javiera, con su voz de campana,
tejía banderas con hilos de viento;
Juan José y Luis,
espadas jóvenes sedientas de aurora,
seguían la huella de su hermano mayor.
No eran solo hijos de Ignacio y de Paula,
eran una estirpe de pasos firmes,
de miradas que no se inclinaban
ni ante corona ni ante fusil.
En las sobremesas ardía la patria,
en cada brindis un juramento,
y en cada separación
un abrazo con olor a humo y despedida.
Lucharon juntos,
cayeron juntos,
y en la memoria de Chile
sus nombres arden como brasas
que el viento de los siglos no apaga.*

VICENTE PÉREZ ROSALES, TESTIGO DEL FUSILAMIENTO DE LOS HERMANOS CARRERA

JORGE UBILLA ZÚÑIGA - DIRECTOR



DON JUAN ENRIQUE ROSALES FUENTES, nació en 1749 en Santiago de Chile, fue un destacado político. Miembro de una importante familia patricia de su época, fue hijo de Jerónimo Rosales Martínez y de Margarita Fuentes del Solar. Se casó con María del Rosario Larraín Salas, por lo cual era considerado como uno más del clan de Los Ochocientos; es decir, considerado un Larraín. Tuvo cuatro hijos: Rosario, Mercedes, Joaquín y Francisco Javier.

Fue alcalde de Santiago en 1801. El 12 de julio de 1808 fue elegido regidor del Cabildo de Santiago de Chile. Fue vocal de la primera Junta de Gobierno el 18 de septiembre de 1810. Formó parte de la Junta Gubernativa el 2 de Mayo de 1811 e integró el Tribunal Superior de Gobierno el 10 de mayo de 1811. Fue vocal de la Junta Superior de Gobierno el 17 de mayo de 1811 y presidente del Tribunal Ejecutivo el 4 de septiembre de 1811.



Santiago en 1810. Patio de una casa de fundo en domingo. Memoria Chilena.

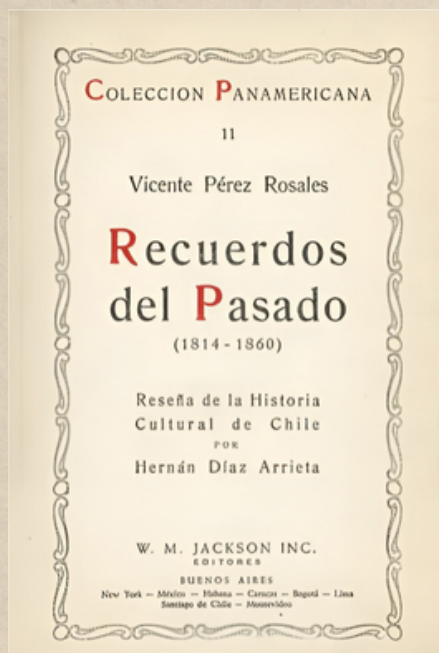
Después de la Derrota de Rancagua no viaja a Mendoza por lo que se ocultó en un rancho de Tunquén de las Tablas, cerca de Valparaíso, y posteriormente regresó a Santiago. Por orden del general Osorio fue desterrado a Juan Fernández en la corbeta Sebastiana, donde lo acompañó su hija Rosario Rosales; tras 27 meses, regresó a Santiago, después de la batalla de Chacabuco el 25 de marzo de 1817.

Más tarde principiando a correr el año 1818 ocurrió la gran decepción con la derrota el 19 de marzo de Cancha Rayada. La familia Rosales no acababa de celebrar la vuelta de Don Juan Enrique y su hija Rosario, y se vieron envueltos en buscar salvación, cruzando la cordillera rumbo a Mendoza. En esta caravana de viejos, mujeres y niños se encontraba con solo once años de edad el nieto de Don Juan Enrique, que posteriormente será un conocido escritor, funcionario público y viajero Vicente Pérez Rosales, hijo de Mercedes Rosales.



Vicente Pérez Rosales. Biblioteca Nacional Digital.

La familia Rosales había tenido en Chile una gran amistad con los hermanos Carrera, por lo que les fue muy doloroso enterarse recién llegados que Don Juan José y Luis serían fusilados.



*Libro Recuerdos del pasado.
Edición de 1946.*

Vicente tenía grandes recuerdos:

Un día Don Juan José hizo cabalgar al pequeño Vicente sobre sus rodillas de jinete y otra vez Don Luis, para no ser menos, le prometió un cañón y una goleta.

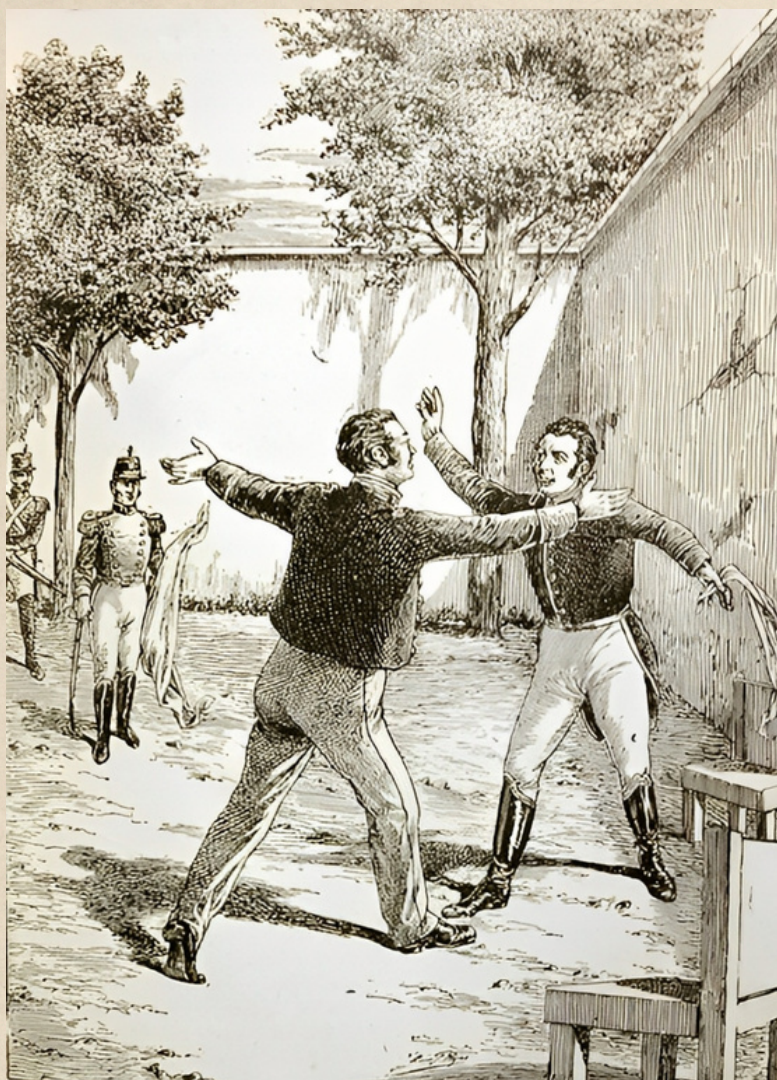
Los Hermanos Carrera fueron notificados que el 8 de abril, arregladas sus cuentas con Dios, estuvieran listos para salir de este mundo.

El joven Vicente a poco de llegar a Mendoza había entrado a la escuela de primeras letras y el gobernador Luzuriaga que andaba escaso de tropas, queriendo hacer comprender lo contrario ordenó que esta escuela formara en la plazoleta de la ejecución.

DON VICENTE PÉREZ ROSALES, COMO TESTIGO DIRECTO DE ESTA EJECUCIÓN EN SU LIBRO RECUERDOS DEL PASADO, RELATA LOS ACONTECIMIENTOS DE LA SIGUIENTE FORMA, QUE TRANSCRIBIMOS TEXTUALMENTE:

“A las cinco y tres cuartos el gran movimiento que notamos en la guardia de la cárcel nos dio a entender que el atroz desenlace del drama iba a principiar: y no nos equivocamos, pues el antiguo toque de agonía en la iglesia vecina comenzó con lúgubres tañidos a anunciar al pueblo que orase por el alma de los ajusticiados. Un instante después y en medio del más sepulcral silencio, asidos de las manos aparecieron bajo el portal de la cárcel, rodeados de bayonetas, las dos ilustres víctimas Luis y Juan José Carrera, a los cuales en más felices años debí tantos cariños cuando, unidos a José Miguel, confiaban amistosos a mi madre ya sus temores, ya sus esperanzas sobre la futura suerte de la patria, o ya sus frecuentes y locas travesuras.

Precedidos por cuatro soldados y seguidos por un piquete de fusileros, grillos en los pies, cabeza desnuda y un sacerdote a cada lado, atravesaron con dificultoso paso el corto trecho que mediaba entre la cárcel y los banquillos. El semblante de los dos hermanos estaba pálido; el ademán del adorado Luis tranquilo; el de Juan José, convulso; y parecía que aquellos desgraciados tenían mucho que confiarse antes de morir, pues no cesaron un solo instante de hablarse a media voz, hasta que llegados al término de



GRABADO DE LUIS FERNANDO ROJAS.

aquella fatal jornada fue preciso que los sacerdotes les dijese algo que no oí, para que después de un estremecimiento involuntario se volviesen a ellos, les diesen las gracias y estrechasen con efusión contra el corazón un crucifijo que besaron en seguida respetuosos.

Sentáronse resignados y como agobiados por el cansancio, y suplicando al que hacía de verdugo que no les vendase los ojos, Luis se echó a la cara su pañuelo y exclamó: “¡Esto será bastante!”. Más no les fue concedida esta última merced. Vendada pues la vista, lista y en asecho la mira de los fusiles, ya comenzaban a desviarse los sacerdotes esforzando la voz del último consuelo cuando de repente, y como movidos por un solo resorte, en medio del espanto de un público sobrecoigido se

levantaron los dos hermanos, arrojaron la venda y lanzándose el uno en los brazos del otro, mudos y convulsos, permanecieron así medio minuto. ¡Era el último adiós que daban juntos al hermano, a la vida y a la patria! Nunca he podido borrar de mi memoria la terrible impresión que dejó en mi alma esa solemne, muda e inesperada protesta contra las atrocidades, hasta ahora interminables, del titulado ser más perfecto de la creación del hombre.

Vuelto por manos del verdugo a su funesto asiento, entre el humo de una sola descarga volaron las almas de aquellos desdichados hacia el cielo. Luis cayó sin movimiento hacia delante. Juan José bamboleó un instante sobre el banquillo, y articulando algunas palabras que la emoción no me permitió oír, se desplomó después.”



El relato de don Vicente Pérez Rosales, adquiere gran importancia por ser un testigo del fusilamiento de Juan José y Luis Carrera. A pesar de vivir esta experiencia a tan corta edad, nos muestra la terrible experiencia que fue estar en el ajusticiamiento de quienes fueran tan cercanos a su familia y a sus vivencias de niño.

Bibliografía:

Pérez Rosales, E. Rodríguez Mendoza.

Recuerdos del Pasado, Vicente Pérez Rosales.

ACTIVIDADES

REUNIÓN CON EL COMANDANTE DEL SUBMARINO CARRERA 3 DE FEBRERO

El presidente del Instituto Histórico Carrera, José Miguel Alcalde U., se reunió con el Comandante del Submarino Carrera, el Capitán de Fragata Andrés González con el fin de colaborar en los preparativos de la ceremonia de los 20 años de servicio del submarino en la Armada de Chile.

Asistieron, también, el secretario general, Arturo Morales; el Director, José Miguel Carrasco, y los señores Raúl Elizalde y Arnaldo González.



REUNIÓN DE TRABAJO EN EL MONTE 29 DE ENERO

El presidente del Instituto Histórico Carrera, José Miguel Alcalde U., y el secretario general Arturo Morales M. se reunieron con la alcaldesa de El Monte Zandra Maulén J. y su asesora Paola Gacett, para impulsar en los colegios municipales de la comuna contenidos relacionados sobre la historia de la independencia y la familia Carrera.



PRIMERA REUNIÓN DE DIRECTORIO 2026 17 DE MARZO

Encabezado por su presidente, José Miguel Alcalde U., el directorio del Instituto realizó la primera reunión de este año con el fin de planificar los proyectos y desafíos que se ha propuesto para enaltecer la figura del Libertador José Miguel Carrera y su familia.



CONCIERTO EN LA UNIVERSIDAD SANTA MARÍA CARRERA 28 DE MARZO

Concierto Inaugural de la 86ª Temporada Artística de la Universidad Federico Santa María Carrera. En la oportunidad se presentó el Réquiem de Gabriel Fauré. Invitado por el rector Juan Yuz Eissmann, asistió en representación del Instituto Carrera el secretario general Arturo Morales Marín.





EDICIÓN N° 75

Sitio web

www.josemiguelcarrera.cl

Correo

contacto@josemiguelcarrera.cl

Instagram

[@libertadorcarrera](https://www.instagram.com/libertadorcarrera)

Facebook

[@LibertadorJMCV](https://www.facebook.com/LibertadorJMCV)

X

[@LibertadorJMC](https://twitter.com/LibertadorJMC)

Youtube

[@Libertador JMC](https://www.youtube.com/LibertadorJMC)

**INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
JOSÉ MIGUEL CARRERA**

Gaceta digital La Nueva Aurora de Chile.
Edición abril 2026.

REPRESENTANTE LEGAL:

José Miguel Alcalde U.

DIRECTOR:

Felipe Araya J.

EDICIONES COVADONGA

Importante

Las opiniones vertidas en estos artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el parecer del Instituto Histórico Carrera.